Paraísos de arena y mar

El litoral norteño tiene en Zorritos y Punta Sal dos opciones para desconectarse del ruido urbano y disfrutar de la sinfonía que propone la naturaleza marina.

Año 4. Edición Nº 247. Miércoles 28 de marzo de 2018

del

PÁG. 6 |||| **ESCAPES**

CASTILLO DE CHANCAY

Diversión y conocimiento en el reino de la imaginación.

SUPLEMENTO SEMANAL
DIARIO OFICIAL
DELBICENTENARIO
EL Peruano

TURISMO, DESTINOS Y RUTAS DEL PAÍS





Texto y fotos: Claudia Ugarte

el punto de partida de una corta expedición playera. Mientras divago sobre las contradicciones que presenta la costa peruana, el vehículo en el que viajo se interna hacia el oeste y aparece el mar para abarcarlo todo. Una interminable franja azul turquesa proporciona un placer a la vista que más tarde se trasladará a la piel.

Color y calor

Sombrillas de todos los colores anuncian que ya estoy en Zorritos, uno de los balnearios más conocidos de Tumbes. Busco mi primer cebiche norteño en el mercado de esta pequeña ciudad de pescadores. Ya luego descubriré la enorme variedad de restaurantes que se encuentran a lo largo del balneario y de su avenida principal, donde llama la atención un barco de madera que sirve de monumento contral

En Punta Sal las olas son suaves y desde el fondo del mar se disfruta la panorámica del balneario. Las olas de Zorritos son como una mecedora cuando se abandona el cuerpo en sus aguas cristalinas. El sol es duro, pero el mar refresca con temperatura perfecta. Incluso en la tarde o noche, sus aguas serán como tibias caricias que relajan. Esto se debe a la corriente marina El Niño, que mantiene caliente el mar de Tumbes y ha hecho que a toda esa zona se le conozca también como 'El Caribe Peruano'.

Pesca del día

Después de nadar un poco, busco una sombra y observo el permanente movimiento de los pescadores. Algunas embarcaciones se tardan horas en equiparse para la pesca del día y, finalmente,







ingresan al mar cuando los cangrejos comienzan a llenar la arena blanca de puntos anaranjados. El atardecer de Zorritos, como en todos los cielos despejados de la costa, es supremo y, ciertamente, inolvidable.

Me quedo frente a la costa hasta la noche. La luna llena me acompaña mientras decido dar un paseo nocturno. En la calle principal la comida sigue siendo protagonista, con todas sus variantes y precios. ¡Es difícil, casi imposible, dejar de comer en Zorritos!

Elijo un cebiche con tollo como desayuno muy temprano en la mañana. Antes de abandonar este balneario para seguir hacia Punta Sal (también en la región Tumbes), hago un último recorrido por la playa.

Una concentración de gaviotas y fragatas en la zona de pescadores llama mi atención.



Me acerco hacia unos puestos de madera que parecen vacíos. Algunos botes varados dificultan mi visión, pero sigo caminando hasta que finalmente descubro que lo que atrae a tantas aves son los restos de peces que desecha un pescador, mientras prepara el insumo principal del cebiche que venderá en unas horas.

Tiene sus preferidas. Son

Cómo llegar y dónde dormir

De Lima a Tumbes se puede ir en avión o bus. El viaje terrestre es de 20 horas aproximadamente. De Tumbes a Zorritos tomar ómnibus (5 soles) o colectivos (10 soles). El viaje tarda 30 minutos.

De Zorritos a Punta Sal tomar los ómnibus o minibús-van que pasan por la Panamericana Norte (de 10 a 15 soles). El viaje toma una hora. La mototaxi a la playa cuesta 2 soles.

▶ El precios de un almuerzo varía entre 6 y 30 soles en Zorritos y a partir de 15 soles en Punta Sal. Los hospedajes o cuartos en casas oscilan entre 30 y 200 soles por persona.

los piqueros de pata azul, hermosas aves exclusivas del norte peruano y de Ecuador, muy populares sobre todo en Galápagos. A estas aves el pescador les lanza las pieles, cabezas e intestinos, pero son las gaviotas las que se acercan por decenas y se llevan, al vuelo, gran parte de este alimento.

Es difícil no detenerse a mirar las acrobacias aéreas que las gaviotas realizan para quitarse los trozos de carne que una y otra alternan en su pico. A pesar de la intensidad de la persecución, es raro que se lastimen entre ellas. Cada resto desechado genera una divertida danza que puede durar varios minutos.

Mar amable

Llegar a Punta Sal no es difícil. Solo debo tomar algún bus o colectivo en ruta hacia el sur. La movilización entre una y otra playa es constante y todos los vehículos pasan necesariamente por esta localidad.

Cuando llego a este balneario, entiendo por qué es una de las favoritos de los turistas más exigentes. Hay enormes resorts y bungalós instalados en este pequeño, pero lujoso derstino costero. También restaurantes cercanos con una cartaselectay costosa. Sin embargo, encontrar alojamien-

tos y platos marinos a precios asequibles es también posible en Punta Sal, lo que hace más democrática su oferta.

Al probar sus aguas, descubro que la calidez de Zorritos se repite aquí en la misma intensidad. Las olas son suaves y tibias, perfectas para nadar hasta tarde y sin temora un revolcón. Además, desde el fondo del mar se disfruta mejor la vista panorámica de este bello balneario.

Cuando el sol se pone, el cielo estalla en un naranja de muchos matices. Camino hacia una punta solitaria llena de rocas. Me siento en una de ellas y recuerdo que este prodigioso espectáculo se repite una y otra vez durante todo el año en el norte.

Lo único que distingue el invierno en Punta Sal-me dijo uno de los pobladores- es que se pueden avistar ballenas desde las embarcaciones que salen de su costa. Por ahora los bañistas pueden practicar buceo, surfo pesca deportiva.

Es hora de partir. En la noche dormiré en Máncora, a solo 15 minutos hacia el sur.

La costa norte tiene una belleza infinita que invita a seguir explorando. Los Órganos, el Ñuro y Cabo Blanco son otros puntos de referencia de los cuales hablaremos en la siguiente crónica. 4 El Peruano **Lo Nuestro** Miércoles 28

ESPECIAL



>> VIENE DE LA PÁGINA 1

sposible, en cambio, que hiciéramos una trampita piadosa –si estas existen– y acordáramos que Yumbilla vale por dos, debido asu grandeza catedralicia, que bordea los 900 metros de altura, según las prédicas de sus más fervientes admiradores.

Solo echando mano a ese inocente engaño, que no llega a configurar pecado, se logra cumplir con el recorrido de las siete iglesias en el pueblo y en el bosque de las cataratas gigantes de Cuispes, tradición que en otros lugares del país se realiza sin ningún problema.

Eso es lo que ocurre en Ayacucho, en la vieja Huamanga, en la ciudad de las 33 iglesias o de las infinitas iglesias, si consideramos las que se moldean con barro en el distrito de alfareros de la Quinua o se esculpen en piedras de Huamanga en los

Para darse una vuelta

- De Cataratas: En Cuispes se pueden visitar, además de las dos caídas de Yumbilla, las caídas de Chinata (580 metros), Pabellón (400 metros), Medio Cerro y Cristal.
- Devoción: La Semana Santa de Ayacucho es una de las más representativas del país. Las procesiones son espectaculares y en las noches un mar de velas encendidas iluminan el centro de la ciudad en medio del

rumor de las plegarias.

- Pasado andino:
 En Cajamarca visite
 el llamado Cuarto
 del Rescate, el recinto en
 el que el inca
 Atahualpa ofreció
 cantidades de oro
 y plata a sus captores
 españoles con el
 propósito de lograr
 su libertad.
- Detalle: San Juan Bautista fue el profeta que bautizó a Jesús en el río Jordán.

barrios de artesanos. Aquí no se presentan problemas. Tampoco en los centros históricos de Lima, Arequipa y Cusco, en los que siempre hay procesiones y se musitan plegarias.

Pero esas experiencias no las confesaremos hoy, en la vís-



pera del Jueves Santo. Nuestra idea es otra. Adelantarnos al calendario y llevarlo por siete iglesias localizadas en siete lugares distintos del país, en un ir y venir virtual.

Recorreremos iglesias sintiendo el aroma a mar, oteando valles y cordilleras, escuchando el rumor de los ríos e imaginando las misas, los rezos,

las penitencias, en estas siete estaciones que no tienen ninguna relación con el número de las palabras pronunciadas por Cristo en su pasión. Tampoco con los siete pecados capitales ni con algún fatídico domingo siete

Amor y reflexión

Su origen es otro. La última



marzo de 2018 Lo **Nuestro** El Peruano **5**



cena. El beso del apóstol traidor. La captura del maestro. Jesús se resigna. Acata con hidalguía y sin resentimiento su destino. Sabe que su sacrificio es por el bien de toda la humanidad, incluyendo a aquellos que lo flagelan, lo humillan, se burlan de su sufrimiento. Un cuadro doloroso que lacera los corazones de los fieles que deciden acompañar devotamente a su mesías.

No lo abandonan. Lo siguen en esa noche incierta. Padecen cuando lo ven cargar su cruz. De ese generoso acompañamiento surge la costumbre de recorrer los templos, pero no de la manera que lo hacemos en este instante. Tenga en cuenta que usted ya no está en su casa, está en San Lucas de Colán (Paita, Piura), evocando el cenáculo, la repartición del pan y el vino, la oración en el huerto de Getsemaní.

Sus seguidores no lo dejan, sufren al verlo cargar su cruz. De ese gesto nace el ritual de recorrer los templos.

Primera parada. Primer templo católico erigido en el Perú, allá por 1535. Un buen inicio. Cerquita al mar y a las olas bendecidas de frescura de un balneario con casas 'enraizadas' en las orillas oceánicas.

Pero no hay que relajarse mucho. El peregrinaje recién empieza, continúa en la casa de Anás.

Jesús es interrogado y abofeteado, entonces, pienso en un hombre que decía ser hijo de otro Dios: Atahualpa, vejado y asesinado por aquellos que deseaban apoderarse de su imperio. Cambio de escenario. Cajamarca. Iglesia de Belén, una joya colonial del siglo XVIII con fachada de retablo y un altar mayor de estilo neoclásico. La segunda estación y se nos acaba el espacio. Solo queda encomendarse al patrón de los periodistas para completar la tercera

y la cuarta iglesia. Y Jesús ya está en la casa de Caifás y ya comparece por primera vez ante Poncio Pilatos; mientras nosotros dejamos Cajamarca e ingresamos a dos templos llamados San Juan Bautista. Uno está en Puno y es el hogar de la mamacha Candelaria; el otro, revela el choque de dos culturas en Vilcas Huamán (Ayacucho).

Lo inca y lo hispano. Una combinación arquitectónica, una muestra del

sincretismo o la imposición que se repite en Huaytará (Huancavelica), donde también se advoca a San Juan Bautista. Y ya son tres, pero en realidad deberíamos escribir cinco (paradas o estaciones), porque no hay quinto malo, aunque este caso es una excepción: Jesús es maltratado e injuriado por el rey Herodes y sus indolentes guardianes.

Se acerca el desenlace. El retorno a la casa de Pilatos. La corona de espina. La condena a muerte. Una escena que nos conduce a la ciudad de Huancavelica, a la representación de la vida, pasión y muerte de Jesús en una región de pueblos de piedra como Sacsamarca, de rutas que entrelazan un rosario de lagunas, de legado arquitectónico cimentado por las milagrosas fortunas nacidas del mercurio.

Riquezas efímeras, como el poder de aquellos que condenaron al desfalleciente hijo de María, que arrastra el madero en el que encontrará la muerte. Eso es lo que se rememora en la última parada. La sétima. La que marca el cierre de este recorrido virtual en la víspera del Jueves Santo. Un final abierto para que usted elija la sétima iglesia. Son siete, nada más que siete. Así sea.

6 El Peruano **Lo Nuestro** Miércoles 28 de marzo de 2018

ESCAPES



DIVERSIÓN A SOLO UN PASO

Castillo de Chancay

Tener una cita con el pasado, recorrer importantes lugares del mundo, visitar peligrosos animales y estar en el escenario de uno de los más grandes triunfos navales del Perú, todo junto está muy cerca de Lima.

Texto: **Hugo Grández.** Fotos: **Liliana Abanto**

poco más de una hora se ubica Chancay, uno de los doce distritos de la provincia de Huaral. Tierra de trece centros arqueológicos, de tres hermosas playas, de ilustres deportistas y que nos ofrece uno de los mayores atractivos de esta entrada al norte del país: el Castillo de Chancay.

Son más de 2,000 metros llenos de fantasía y diversión. Basta detenerse en la entrada que da a la calle Primero de Mayo para darse cuenta de que el recorrido lo llevará por diferentes continentes y etapas de la historia. En un momento estará admirando los puentes colgantes de Babilonia y minutos después podrá tomarse un selfie en un castillo maya.

Tal vez quiera darse una idea de cómo era el Templo de Ramsés, acercarse al Foro Romano, animarse a visitar

Servicios de lujo a buen precio

En este inolvidable lugar hay siete restaurantes que lo están esperando. Tiene mucho por elegir. ¿Le provoca un chancho al palo? Le proponemos visitar Brujitas del Norte. Y si quiere disfrutar de un espectáculo para toda la familia, vaya a la plaza principal. Danzas, teatro, exhibiciones y hasta una ceremonia de pago a la tierra lo sorprenderán.

Encontrará también artesanía para llevar como recuerdo. Y si le gustó la experiencia y no quiere dejar el Castillo, no se preocupe. El hotel Madre Perla le brinda habitaciones de lujo al alcance de todos.

Después de las 6 de la tarde, el castillo se reserva solo para los huéspedes. Cene y disfrute el borgoña de la casa.

la Fontana de Trevi o llegar a Camelot, la fortaleza y reino del legendario rey Arturo.

Cultura y naturaleza

Luego de tomarse mil y una fotos de este primer recorrido, debe subir al segundo nivel para visitar la zona de museos. Podrá llegar a la Sala de Caza, una impresionante colección de animales de diferentes zonas geográficas. La mayoría han sido disecados, y unos pocos son una simulación. Caminará entre leones, rinocerontes, jirafas, gorilas y más.

Luego, dése el gusto de conocer parte de la historia local en el Museo de la Cultura Chancay. Contiene más de Y si quiere conocer los muebles y enseres de inicios del siglo pasado, acceda al museo familiar del castillo. Una cuna de bebéo una caja registradora de la época lo hará recordar los años maravillosos y, a los pequeños, los pondrá a pensar cómo funcionaban esos objetos.

2,000 ejemplares de cerámicos

y momias muy bien conser-

vadas. Y es que este museo ha

sido declarado Recurso Turís-

tico del Perú, en junio del 2002.

Satisfecho de haber recorrido parte de la historia y grandes escenarios, ahora tiene la oportunidad de disfrutar de espacios para el relajo. ¿Mucho

¿Quiere saber cómo era el templo de Ramsés, el Foro Romano, o visitar la fontana de Trevi?

sol? Póngase el traje de baño y salte a una de las dos piscinas con vista al mar. O tal vez opte por convertirse en un sir o caballero. Coja un disfraz, una espada y que se dispare la cámara. Tal vez quiera reírse de usted mismo. La sala de los espejos es la voz. Diez espejos lo

convertirán en el más alto, más flaco, más bajo o el más guapo. O si desea vaya al Castillo del Terror. Serán largos minutos de terrorífica experiencia en realidad virtual.

Si quiere sertestigo del mismo lugar donde se hundió la goleta chilena la Covadonga durante la Guerra del Pacífico, entonces acomódese en la réplica de este buque ubicado en la zona del castillo que da a la playa y regala la mejor puesta de sol.

Este fin de semana largo, salga con la familia. Visite el Castillo de Chancay, que combina entretenimiento y cultura.



Miércoles 28 de marzo de 2018

Lo Nuestro El Peruano 7

SOMOS VIAJEROS

EN SEMANA SANTA

Destinos de **naturaleza**

Feriado largo, turismo de aventura, naturaleza plena... ¿Se imaginan todo lo que pueden hacer en esta Semana Santa, además de reflexionar y reafirmar nuestra fe? Acá se lo decimos. ¡Anímese!



Nos trasladaremos a la ciudad de Arequipa, a las Lagunas de Mejía, para vivir una aventura en familia. Este santuario nacional se ha convertido en una de las rutas predi-

lectas para observar aves que llegan de todo el mundo, como flamencos, espátulas rosadas, gaviotas la garza azul, entre otras. Pero hay mucho más, la experiencia va acompañada de caminatas fáciles para los niños y la posibilidad de recorrerla en bicicleta.

El recorrido completo tiene una duración de entre 2 y 3 horas. Puedes visitar también su centro de interpretación, donde los guardaparques te explicarán previamente la importancia de este gran humedal para que disfrutes y entiendas mejor el recorrido.

Llegar al santuario nacional Lagunas de Mejía es sencillo: se ubica en la costa arequipeña en los distritos de Mejía y Dean Valdivia, a solo tres horas de la Ciudad Blanca.

El norte promete

Los clásicos de Lambayeque nunca fallan, como el Bosque de Pómac. Este santuario histórico es uno de los íconos de la cultura Sicán.

Nos sorprenderá encontrar en Ferreñafe, a solo unos pasos de la ciudad, 6,000 hectáreas de bosques de algarrobo. Un hermoso paisaje que nos propone, sin más, un recorrido en bicicleta.

Y si su meta es mayor aventura, hay cuatro rutas turísticas para escoger: Cortarrama, la Golondrina de Tumbes, el Rio Viejo y el Bosque y pirámides de Tumbes. Acá puede combinar actividades de trekking, fotografía, ciclismo; visitar la huaca La Merced, el Museo de Túcume, y avistar aves como el pájaro carpintero, el turtupilín, la cortarrama, la golondrina de Tumbes, el huerequeque, el gavilán bicolor, el ruiseñor, la chilala y muchas otras.

En cambio, en los manglares de Tumbes, el visitante podrá ver, además de aves, tortugas de gran tamaño, el oso hormiguero, zorros y el osito del manglar.

Le sugerimos que mientras hace el recorrido en bote por esta área protegida, no se pierda la extracción del cangrejo rojo.

Nueva opción

- → Laruta Allpahuayo Mishana, conocida como laruta de la Biodiversidad, se ha convertido en una de las joyas de naturaleza para el turismo que no te puedes perder en lquitos.
- → Este destino es perfecto para hacer caminata por bosques de varillal, observar monos, pasear en bote, hacer pesca, trekking y turismo vivencial.
- → Hay hasta tres senderos turísticos y una ruta por el río Nanay, donde hallarás albergues, alimentación y el centro de interpretación.

Paraíso de orquídeas

Estar en el Parque Nacional Yanachaga Chemillén es respirar aventura. Le proponemos seguir la Ruta de las Orquídeas, el sendero interpretativo Robin Foster, el camino de colonos austro- alemanes y el sendero Pan de Azúcar. Visite el mirador Paujil, el cruzadero venado, la colpa lobo, la Laguna luna llena y el circuito las cavernas.

Cada ruta cuenta con sus atractivos. Podrás acampar, bucear, hacer caminatas tanto de día como de noche, mientras descubres gallitos de las rocas, monos, ardillas, sachavacas, venado rojo. Todos en su hábitat natural. El parque está a 10 minutos de Oxapampa.

SAD STATE OF THE PROPERTY OF T

LAMAS

Turismo y tradición

La ciudad de Lamas, conocida como la Ciudad de los Tres pisos o Capital Folclórica de la región San Martín, proyecta recibir más de 15,000 visitantes durante la Semana Santa, celebración religiosa que destaca por el profundo fervor cristiano y la expresión de tradiciones que identifican a la población. El gerente de Turismo de la municipalidad provincial de Lamas, Carlos

Coral, refirió que, además de la festividad religiosa, se realizarán actividades culturales, festivales gastronómicos y ferias de emprendimientos agrícolas. Lamas está a 20 kilómetros de la ciudad deTarapoto.

MINCETUR

Cifras en alza

El Ministerio de Comercio Exterior y Turismo calcula que durante la Semana Santa se movilizarán aproximadamente 1.4 millones de turistas peruanos en el territorio nacional, lo que generará un impacto económico de 170 millones de dólares. Igual que en años anteriores, el viajero limeño se constituirá en el

principal emisor con un gasto que promedia los 143 dólares, monto que servirá para cubrir los servicios de transporte, alimentación, alojamiento y actividades recreativas.

FESTIVIDAD

Lunahuaná te espera

Destino turístico por excelencia, Lunahuaná se apresta a recibir la Semana Santa llena de misticismo y aventura extrema, con las actividades que se han programado para este feriado largo. Podrás recorrer sitios arqueológicos, practicar deportes de aventura o experimentar esa tranquilidad que el valle inspira. Además, para aquellos que saben de las bondades del destino y no desaprovechan la opción de practicar deportes extremos, este escenario es ideal para hacer canotaje en el río, canopy, rapel, pasear a caballo, en cuatrimoto o, simplemente, caminar y sentir la naturaleza. Tome la Panamericana Sur hasta San Vicente de Cañete, luego siga por la vía hacia Yauyos. Son tres horas desde Lima.

8 El Peruano **Lo Nuestro** Miércoles 28 de marzo de 2018

PROVINCIAS

Lo Nuestro



Paracas: islas de vida

Un destino inolvidable y cercano es Paracas, ese espacio de litoral, playa, caleta de pescadores y escenario de biodiversidad, al que cada vez es más fácil llegar. Aquí, entre el ajetreo del turismo y el calmado transcurrir de la vida marina, siempre hay tiempo para sorprendernos.

Texto y fotos: Walter **H. Wust (*)**

l tiempo se ha detenido. Un zarcillo se posa tranquilamente sobre la proa maltrecha de un bote pesquero hundido en la playa Pan de Azúcar, a cinco kilómetros del litoral. El sol parece fundirse sobre las olas y el viento trae consigo el rumor de criaturas que han habitado el lugar millones de años.

El verano ha comenzado y en las islas de Paracas
los grandes lobos marinos
-llamados "caimanes" por
los pescadores- se aprestan a defender sus harenes,
mientras las playas de arena empiezan a poblarse con
miles de playeros, gaviotas
y rayadores que llegan de
su largo viaje estacional de
miles de kilómetros. Nuestra ave se inquieta sobre su

Guardaislas andinos

Aquí, en medio del más alucinante mar de plumíferos, viven los guardaislas: solitarios personajes que habitan en viejas casas despintadas por el sol y el guano y se encargan de monitorear la salud de las poblaciones de aves guaneras. Se trata de hombres abnegados,

muchos de ellos venidos de los Andes, que han aprendido a vivir en soledad y han cambiado sus huainos y nevados por el viento y la sal. Ellos miden la cantidad de aves en hectáreas (una hectárea de guanay equivale a 100,000 aves y una de piquero a 50,000).

cómodo mirador y, sin más preámbulo, levanta el vuelo en busca de su bandada. Es hora de comer y qué mejor que patrullar las aguas frías en busca de algún cardumen de anchovetas o algún crustáceo distraído.

Así transcurre la vida en Paracas, con sus ritmos invariables, a veces interrumpidos por el cada vez más frecuente Fenómeno El Niño. Aquí, no obstante la competencia por su principal fuente de alimento, sobreviven estoicas las últimas grandes colonias de aves guaneras del litoral peruano: guanayes, piqueros y pelícanos.

Esta enorme explosión de vida se origina en las aguas frías de la corriente



- → Las islas Ballestas reciben cada año a cerca de 200,000 visitantes. Su aporte contribuye a la gestión de la Reserva, a la investigación y al desarrollo de la región.
- → En 1975, el Estado peruano reconoció 335,000 hectáreas del litoral de Paracas como reserva nacional, convirtiéndose en la primera área natural protegida del Perú en conservar ecosistemas marinos.

de Humboldt, donde la abundancia de plancton hace del mar peruano una nutritiva 'sopa' para peces como la anchoveta, que se reproduce en grandes cantidades y sirve de alimento a mamíferos marinos y aves.

Mundos en miniatura

Las islas de Paracas -Ballestas, San Gallán, La Vieja, Santa Rosa, Valdivia y Zárate- son verdaderos laboratorios de vida, donde los ciclos de este gran ecosistema se pueden observar claramente. Lugares fuera del tiempo donde no existen relojes o teléfonos celulares. Aquí la agenda se controla a través del vaivén de los botes artesanales y de la llegada de las aves migratorias, las medusas y camaroncillos.

Lejos de la presión que el guano ejerció sobre ellas en siglos pasados, las islas intentan recuperar su antiguo esplendor bajo la administración del binomio estatal: Agrorural, que se encarga de explotar el recurso de forma racional, y el Sernanp, que conserva el ecosistema y regula la actividad turística.

Es responsabilidad del Estado, empresarios, viajeros y científicos cuidar el mar de Paracas. Debemos hacerlo porque a la luz de decenas de años de investigaciones no podemos acabar con recursos que, bien manejados, podrían convertirse en la base del desarrollo sostenible en el país.

www.conservamos.org

